

Boletim Número 79**Data: Abril – Maio – Junho/2018****EDITORIAL**

O Boletim nº 79 oferece ao público leitor um Dossiê temático versando sobre as eleições na América Latina. Considerando o contexto de efervescência política, destacamos nesta edição notícias que indicam a relação entre política e expressões do conservadorismo em um ano de significativos pleitos eleitorais. Até 2019, teremos a troca prevista de 14 das 21 lideranças latino-americanas; está em jogo neste 2018 a presidência de Costa Rica, Paraguai, Colômbia, México, Brasil e Venezuela (Bolívia, Argentina, Uruguai, El Salvador, Panamá e Argentina terão eleições em 2019). Portanto, apresentaremos neste Dossiê as principais questões abordadas no último trimestre acerca das eleições nestes países. Deste vasto campo selecionamos tópicos que consideramos fundamentais para entender minimamente o cenário que se desenha, como a análise da situação política do ex-presidente Lula após a condenação, a violência candente no México e os desafios de candidatos de esquerda que conseguiram “virar o jogo”. Na seção Espaço Aberto apresentaremos dois mapas indicando a situação política atual e anterior da América Latina, elaborados pela bolsista Leticia Tavares da Silva e Silva. Subsídios para a compreensão do que temos pela frente.
Boa leitura,

Profa. Dra. Silene de Moraes Freire
Coordenadora do PROEALC/CCS/UERJ

Dra. Larissa Costa Murad
Bolsista PNPd/ CAPES
Pesquisadora do PROEALC/CCS/UERJ

Em Foco I***¿Puede Lula seguir siendo candidato a la presidencia de Brasil aunque esté en la cárcel?***

Por Mariana Schreiber
09/04/2018

Pese a estar en la cárcel y condenado a algo más de 12 años de prisión, Lula da Silva sigue siendo el candidato del Partido de los Trabajadores (PT) para las elecciones que se celebrarán en el próximo mes de octubre.

Pero, ¿puede un preso aspirar a la presidencia de Brasil? ¿Y hacer campaña desde la cárcel?

El expresidente de Brasil Lula da Silva se entrega a la policía para cumplir la condena de cárcel por corrupción

"No será el PT quien haga renunciar a Lula a la candidatura", le dijo a BBC Brasil el pasado sábado el vicepresidente nacional de la formación, Alexandre Padilha.

"La ley establece que en agosto deben registrarse las candidaturas. El nombre de Lula estará allí. Vamos a seguir lo que dice la ley y después será el Tribunal Superior Electoral (TSE) quien tenga que avalarlo. Lula seguirá siendo nuestro candidato, encarcelado o no".

El TSE podría tumbar la candidatura basándose en la Ley de Ficha Limpia que convierte en inelegibles a quienes hayan sido condenados en segunda instancia. Es el caso del expresidente brasileño y candidato del PT.

Un proceso largo

Aún así, el proceso no es automático. Según varios juristas consultados por BBC Brasil el análisis de las candidaturas puede llevar semanas porque el Ministerio Público y la defensa necesitan tiempo para hacer sus alegatos.

El plazo límite para que el TSE se pronuncie es el 17 de septiembre.

"El análisis de la Justicia Electoral puede tomar entre 20 y 25 días. Durante ese tiempo, el candidato tiene todo el derecho a hacer campaña", explica Lara Ferreira, profesora de Derecho Constitucional en la facultad Dom Helder Câmara.

Campaña entre rejas

La legislación, eso sí, no prevé cómo Lula podría hacer campaña estando en prisión.

Los especialistas en Derecho Electoral con los que ha hablado BBC Brasil aseguran que será el juez encargado de la situación carcelaria de Lula el que decida si le deja salir de prisión durante unas horas para que haga campaña.

O también podría permitir la entrada de un equipo audiovisual al penal.

"Si el juez se niega, el preso podrá recurrir a instancias superiores", explica Alberto Rollo, abogado en el área electoral.

Escenarios posibles

También existe la posibilidad de que Lula sea puesto en libertad antes de que comience la campaña el 16 de agosto.

Esto podría ocurrir si el Tribunal Supremo Federal revisa su decisión de encarcelar a Lula tras ser condenado en segunda instancia.

La Corte podría reevaluar el tema esta misma semana, ya que uno de sus ministros, Marco Aurélio Mello, dijo que llevará la discusión al plenario que se celebra el miércoles.

Por otro lado, si el Tribunal Superior Electoral rechaza el registro de la candidatura de Lula, el PT todavía puede recurrir la decisión ante el Tribunal Supremo Federal.

De esta forma se alargaría el proceso. En caso de que no haya un pronunciamiento por parte de los magistrados antes de las elecciones, que tendrán lugar en octubre, Lula podrá concurrir en la carrera presidencial.

Si queda entre los dos primeros en la primera vuelta pero es retirado de las elecciones antes de la segunda, sus votos serían anulados y el candidato en tercer lugar ocuparía el lugar de Lula, explica el abogado Marcelo Peregrino, exjefe del Tribunal Regional Electoral de Santa Catarina (en el sur de Brasil).

Si, llegado el momento de la segunda vuelta, el TSE aún no ha tomado una decisión y Lula gana las elecciones, el Tribunal tiene derecho a eliminar su candidatura aún después de que haya sido elegido presidente.

"En ese caso, el presidente de la Cámara será el que asuma la presidencia de la República y convocaría elecciones en un plazo de 90 días", destaca Peregrino.

Cuestión prioritaria

Para Peregrino cualquiera de estos escenarios es posible, ya que el máximo tribunal electoral no es muy rápido en sus decisiones y Lula tiene la posibilidad de alargar el proceso recurriendo al Supremo.

Alberto Rollo, otro experto jurista, es de opinión contraria. Él cree que la justicia daría prioridad al tema de Lula precisamente por estar en juego el cargo más importante del país.

"Sería muy grave dejar eso indefinido, no por Lula, sino por el cargo que se disputa".

En caso de que la candidatura del expresidente sea eliminada antes de la segunda vuelta, el PT puede sustituir a su candidato.

A día de hoy los nombres con más fuerza son Fernando Haddad (exalcalde de Sao Paulo) y Jaques Wagner (exgobernador del estado de Bahía).

Lula también puede intentar anular su incapacidad de ser elegido. Este supuesto lo recoge la propia ley de Ficha Limpia que, admite la presentación de un recurso ante el Tribunal Superior de Justicia o el Supremo.

La aceptación de este recurso, coinciden los juristas, sería extraña.

Lula está condenado a una pena de 12 años y un mes de prisión por corrupción pasiva y lavado de dinero en el caso de un departamento de tres pisos de Guarajá, en el estado de Sao Paulo.

El expresidente niega que el inmueble se lo haya regalado el conglomerado empresarial OAS y asegura que es víctima de una persecución.

Ninguno de los juristas consultados por BBC Brasil pudo señalar un precedente de un caso similar en el que una persona que ya está en la cárcel después de ser condenada en segunda instancia hiciese campaña desde prisión.

El TSE no contestó a BBC Brasil para participar en este reportaje.

Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43698563>

Em Foco II

Elecciones en Costa Rica: los 4 retos más urgentes que enfrentará el nuevo presidente, Carlos Alvarado

*Por BBC Mundo
02/04/2018*

En la carrera a la presidencia de Costa Rica, en la que se impuso el candidato oficialista, Carlos Alvarado con más del 60% de los votos, el debate se centró en la religión y los derechos humanos.

Sin negar la importancia de estos asuntos, eso hizo que, para los analistas, las discusiones pasaran muy por encima de los principales problemas del país centroamericano.

La grave crisis fiscal es uno de ellos, además del aumento de la criminalidad o la desigualdad, según destacan los expertos consultados por BBC Mundo.

En esta nota recopilamos las cuestiones más urgentes y analizamos la situación que enfrentará el nuevo presidente de Costa Rica cuando asuma el poder el próximo 8 de mayo.

1- "El reloj está corriendo"

Todos los analistas consultados por BBC Mundo coinciden en que el asunto más "crítico" para el nuevo presidente de Costa Rica es la crecida del déficit fiscal (la diferencia negativa entre los ingresos y los egresos públicos) y la deuda.

"Por mucho es la principal amenaza. Hubiese pensado y esperado que hubiese sido el monotema de las elecciones: era lo que correspondía, que no se hablara de nada más", lamenta Juan Carlos Hidalgo, analista de políticas públicas sobre América Latina del Centro para la Libertad y la Prosperidad Global del Instituto Cato, un centro de análisis con sede en Washington.

La deuda del sector público equivale actualmente al 49 % del PIB, el doble que hace diez años, y se estima que el déficit fiscal supere el 7% este 2018.

Hidalgo considera que a Costa Rica le queda "un año" para entrar en crisis si no se toman medidas, que en su opinión deben centrarse en el gasto y en los ingresos, por ese orden.

En febrero, el plenario del Legislativo costarricense aprobó una vía rápida para la reforma de impuestos propuesta por el gobierno de Luis Guillermo Solís, que abandonará su cargo en mayo.

Pero, incluso si sale adelante, para el analista no es suficiente.

"Tiene un énfasis casi exclusivo en el aumento de impuestos, en los ingresos: la historia de los últimos 30 años indica que cada vez que se aumentan impuestos para resolver una situación (ésta) mejora temporalmente, pero luego vuelve a deteriorarse".

"No hay ningún control de cantidad del gasto (...) Y el reloj está corriendo", opina.

2. Deterioro de la seguridad

En los últimos años, la situación de estabilidad y seguridad de Costa Rica ha empeorado, especialmente por el crimen organizado, que ha ganado terreno.

"Hoy lastimosamente Costa Rica no es el país más seguro de Centroamérica. Eso ha despertado todo tipo de alertas en las autoridades", reconoce en conversación con BBC Mundo el director de la policía municipal de San José, Marcelo Solano.

Solano repasa las cifras para describir la situación: tasa de homicidios por encima del 12 por cada 100.000 personas, un 52% de ellos atribuidos al narcotráfico; y el 70% de ellos personas menores de 30 años.

El primer trimestre de este 2018 "ha sido el más sangriento de la historia de Costa Rica" con 146 homicidios, apunta.

En 2017, se llegó a una cifra histórica: un total de 603.

En su opinión, el "enorme reto" del presidente electo será recuperar los índices de estabilidad que tenía la llamada "Suiza de Centroamérica", que se ve amenazada por el tráfico de drogas desde y hacia países como Colombia, Jamaica y México.

"Durante muchos años, Costa Rica fue una ruta de paso. Pero hoy también es bodega y consumo (de drogas)", explica.

No obstante, el director de la policía municipal capitalina trata de contextualizar el fenómeno, recordando la situación en otros países de la región -sobre todo, del triángulo norte de Centroamérica-

Aunque la tasa de homicidios en Nicaragua es, por ejemplo, del 7 por cada 100.000 habitantes, en El Salvador llega al 60, en Honduras al 42,8 y en Guatemala al 26,1.

"Creemos que Costa Rica y el triángulo sur hemos sabido sortear de buena manera la enorme presión internacional del crimen hacia ese territorio. Estamos en una zona muy complicada", remarca.

Entre las acciones que debería tomar el presidente, Solano cree que deberían estar el fortalecimiento de la capacidad institucional de los cuerpos de policía, la mejora de la situación en anillos de pobreza alrededor de las principales ciudades o rediseñar los programas de prevención.

3. Desigualdad

Pese al crecimiento de la economía, el desarrollo no ha llegado a toda la población por igual.

"Hay sectores que han sido dejados de lado en poblaciones de provincias costeras, fuera de las áreas urbanas centrales; no han sido partícipes del modelo de desarrollo", explica el politólogo Gustavo Araya, asociado a la Universidad de Costa Rica (UCR).

Araya incide en la importancia de que el nuevo presidente cambie la situación de estas personas que quedaron "excluidas del sistema" a través de la creación de empleo y la capacitación.

Según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, el 20% de la población costarricense (unos 305.000 hogares) vive en la pobreza.

La pobreza extrema afecta al 5,7% y esa cifra llega hasta el 7,9% en la zona rural.

La brecha entre la zona rural y urbana sigue siendo "importante", apunta el instituto. Los ingresos en zonas urbanas son 1,7 veces más altos que en hogares rurales, según sus datos.

"La desigualdad de los ingresos aumentó drásticamente en Costa Rica durante la última década, lo cual hizo que el país pasara de ser uno de los países con la menor desigualdad en América latina -posición que tuvo durante casi toda la segunda mitad del siglo XX- al promedio de la región en años más recientes", indica por su parte la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en un informe publicado a finales de 2017.

El foro, al que Costa Rica aspira acceder, describe una situación en la que las oportunidades de empleo siguen siendo reducidas entre grupos de personas poco calificadas, mujeres, jóvenes y migrantes.

A pesar de recientes mejorías, la desigualdad y la pobreza siguen siendo altas y los mecanismos de redistribución han sido demasiado débiles para reducirlas.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

Además, "una fracción significativa de trabajadores se encuentra atrapada en empleos de baja productividad y bajos salarios con malas condiciones de trabajo. Con un 30% del empleo total, el sector informal es menor que en otros países de América Central y América Latina, como México (55%) y Argentina (47%), pero sigue siendo alto según los estándares de la OCDE".

4. Un país dividido

La campaña, en opinión del politólogo Gustavo Araya, ha dejado otro reto que el nuevo mandatario tendrá que afrontar: la fuerte polarización de la sociedad.

Las elecciones provocaron una fractura palpable incluso entre miembros de una misma familia, con un debate centrado en la religión y el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Restablecer ese tejido social que durante este proceso electoral "quedó maltrecho" es una de las tareas más necesarias que el presidente tendrá que enfrentar, argumenta el experto asociado a la UCR.

"El país está dividido", sostiene.

El politólogo hace hincapié en la abstención para valorar el respaldo real que tendrá el nuevo líder de Costa Rica.

En este caso, la segunda vuelta acabó con una abstención de alrededor del 33% -por debajo de lo esperado- y del 39% de los votos para el perdedor, por lo que para una parte significativa de la sociedad Carlos Alvarado no fue su opción.

El nuevo mandatario parece ser consciente de ello.

"Mi deber será unir a esta República para sacarla adelante", manifestó en uno de sus primeros tuit como presidente.

Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43614330>

Em Foco III

Elecciones presidenciales Venezuela 2018

Por Alejandro Fierro
17/05/2018

Este domingo, algo más de 20 millones de electores están llamados a las urnas para elegir al próximo presidente de Venezuela para el periodo 2019-2025. Desde un primer momento, el proceso electoral estuvo marcado por la decisión de la derecha de no participar en las elecciones. La ruptura unilateral y a última hora por parte de la oposición de las negociaciones con el Gobierno –para sorpresa de uno de los mediadores internacionales en las conversaciones, el expresidente español José Luis Rodríguez Zapatero¹, quien ya daba por prácticamente cerrado un acuerdo- supuso el abandono de la vía electoral.

Como era previsible, la decisión de la derecha obtuvo el respaldo de sus aliados internacionales, desde Estados Unidos (EEUU) y la Unión Europea (UE) hasta sus socios en la región. Todos ellos se apresuraron a anunciar que desconocerán el resultado electoral. El flanco internacional se convierte en una de las principales incertidumbres del día después. ¿Qué supondrá, de facto, ese no reconocimiento? ¿Cómo se equilibrará en la balanza de la geopolítica la posición adversa de potencias como EEUU y su acólita, la UE, con el decidido apoyo de otras potencias como China y Rusia? ¿El desconocimiento de los resultados es una decisión que se aplicará solo a Nicolás Maduro o también se producirá si gana alguno de los otros contendientes?

En cualquier caso, el gota a gota de informaciones, declaraciones, actos y eventos que conlleva toda campaña ha desplazado lenta pero inexorablemente el foco de la atención hacia otros actores. El espectro ideológico de la derecha ha sido ocupado por nuevas voces que la intensificación de la comunicación política de estos días va instalando en el imaginario colectivo. Nombres como el de Javier Bertucci² –el pastor evangélico que, sorpresivamente, se ha situado en torno al 15 % del voto en algunas encuestas³ y con una tendencia al alza- o el de Henri Falcón⁴ –si bien éste disfrutaba de un mayor grado de conocimiento, al haber ostentado cargos como el de gobernador del Estado de Lara o jefe de la campaña presidencial de Henrique Capriles en 2013- ya forman parte de las conversaciones habituales de los venezolanos.

Conscientes de la pérdida de espacio político, el liderazgo opositor ha dedicado más tiempo a atacar a Falcón o a Bertucci que al propio Maduro. De hecho, Falcón reconoció que las arremetidas más duras le llegaron de sus antiguos correligionarios y no hubo entrevista en la que buena parte de las preguntas no girara en torno a esta cuestión. El argumento de puertas afuera de la oposición tradicional es que la participación de Bertucci y Falcón legitima el supuesto fraude electoral. Pero en las declaraciones de muchos de sus líderes se adivina el temor ante una posible exclusión de la nueva correlación de fuerzas partidistas que alumbrarán los resultados del 20 de mayo. Subyacen aquí otros de los grandes interrogantes de estos comicios: ¿Cuál será el papel de la derecha tradicional? ¿Seguirá hegemonizando la oposición al chavismo o será desplazada por los nuevos actores? Al apartarse de la vía institucional, ¿volverá a agitar la calle como en 2014 o 2017, con el resultado de centenares de muertos? ¿Habrá alguna posibilidad de reconfiguración de su maltrecha unidad, con dirigentes como Henry Ramos Allup, Capriles, Julio Borges, María Corina Machado o Freddy Guevara, quienes apenas se hablan entre sí? ¿Lo fiará todo a la presión internacional?

Una campaña de baja intensidad

Bajo estas premisas, la campaña no ha tenido el habitual voltaje ideológico de otras ocasiones, incluido un tono menos agresivo que parece conectar con un electorado fatigado de la pugna partidista. Los cinco años de una grave crisis económica que ha provocado un gran sufrimiento social pesan en el ánimo colectivo. La demanda de respuestas a los problemas de la cotidianidad ha eclipsado el debate en torno a las grandes ideas. Los candidatos han adaptado sus discursos a la coyuntura y se presentan como la solución pragmática. El día a día se impone. El realismo, también. Da la impresión de que no se trata de buscar culpables, sino de encontrar a quién sea capaz de reconducir la economía.

Nicolás Maduro opta a la reelección tras un primer mandato marcado, desde sus orígenes, por el fallecimiento de Chávez y su designación como sucesor. Desde el inicio de su periodo presidencial, Maduro tuvo que afrontar el desplome de los precios del petróleo y la subsecuente crisis económica, junto a una embestida constante de la oposición, tanto en el plano institucional interno y externo como en el de la desestabilización callejera.

La dirigencia opositora y sus voceros mediáticos anunciaron la inminente caída de Maduro ya desde la misma noche electoral del 13 de abril de 2013, cuando se impuso sobre Capriles por apenas 200.000 votos. Periódicamente se volvía a pronosticar su pronto derrocamiento. Cada anuncio fallido era una nueva decepción para las bases de la derecha y un baldón para un liderazgo crecientemente erosionado.

Cinco años después, Maduro sigue ocupando la presidencia de Venezuela. El Nicolás Maduro que se presenta a estas elecciones da la apariencia de ser un líder más sólido que el de los inicios. Militancia y simpatizantes no cuestionan su papel como máximo dirigente del chavismo. De hecho, era un consenso generalizado que el candidato debía ser él. Su capacidad de resistencia le había hecho acreedor a una segunda cita con las urnas.

La economía ocupó buena parte de su agenda discursiva. Maduro se presentó como el único candidato capacitado para hacer frente a una crisis cuyas causas reparte de forma proporcional entre el descenso del precio del petróleo y el bloqueo internacional –la denominada Guerra Económica-. En esta línea, hizo constantes referencias a proyectos concretos de infraestructura o servicios básicos, y prometió mano dura contra la corrupción y la burocracia. También se postuló como el garante de la paz, a la que señaló como factor indispensable para estabilizar la economía.

Henri Falcón se pasó la campaña electoral mirando a ambos lados. Hacia su izquierda se veía en la obligación de atacar constantemente a Maduro, pero desde su derecha le llegaban los ataques de sus ya excompañeros opositores. No ha sido una campaña fácil para él. Nunca lo es cuando un candidato debe defenderse y justificarse continuamente, esta vez ante un masivo fuego amigo.

También centrado en la agenda económica, el exgobernador de Lara –tras ocho años al frente de ese Estado, perdió en las elecciones del pasado año ante la candidata chavista, Carmen Meléndez- echó mano de una concepción simbólica del cambio, según la cual el mero relevo en la presidencia bastará para enmendar la situación. Como medidas concretas, propuso una difusa dolarización de la economía y la petición de ayuda al Fondo Monetario Internacional.

Falcón desarrolló una campaña átona. A pesar de que a lo largo de los años siempre lanzó guiños a la clase popular chavista, su mensaje electoral estuvo construido en torno a los sentidos comunes de la clase media.

Aunque ha sido con mucho el candidato más agresivo –llegó a llamar “tarado” a Maduro en una entrevista en televisión⁵-, su discurso estaba muy lejos de los habituales discursos electorales de la derecha que estigmatizaban a todo votante chavista. De hecho, la apelación a la unidad de Venezuela por encima de las ideas políticas ha sido una constante en sus intervenciones.

Quizás Javier Bertucci, el tercer candidato en liza, se aprovechó de la grisura de Falcón para protagonizar la gran sorpresa electoral. Cuando este pastor evangélico anunció su concurrencia a los comicios, la mayoría pensó que se trataba de una apuesta testimonial. Con un discurso anclado en valores que él atribuye al cristianismo, como la solidaridad, la caridad y la honradez, y en símbolos etéreos como la esperanza o la liberación, poco a poco los medios de comunicación fueron fijándose en él, y su intención de voto empezó a trazar una línea ascendente (si bien, como se explicará más adelante, las encuestas en un ecosistema político tan polarizado como el venezolano hace tiempo que abandonaron su función de descriptoras de las tendencias sociales con respecto a los temas estudiados).

La creciente influencia de Bertucci sobre la campaña quedó patente en la progresiva incorporación de mensajes de corte religioso por parte del resto de candidatos, conscientes de que el caudal de votos del pastor procede de sus huestes, pero sin tener muy claro aún en qué proporción le estaba robando a cada uno de ellos.

Bertucci, que tiene a su disposición el ejército bien organizado y enormemente militante de los seguidores de su Iglesia pentecostal Maranatha y los de otras congregaciones similares, basó su campaña en una suerte de eventos de acción directa a los que denominó sopazos: repartos multitudinarios de sopa con los que, por una parte, ponía de manifiesto los rigores de la crisis en su vertiente más cruda, el hambre, y, del otro lado, evidenciaba de forma práctica su capacidad para aliviar la situación.

Bertucci huyó con relativo éxito de las cuestiones más controvertidas como el aborto o el matrimonio entre personas del mismo sexo. También sorteó un pasado con una condena por contrabando y alguna mención en los Panamá Papers. Con la misma habilidad, evitó explayarse en iniciativas concretas, más allá de anunciar la liberalización del mercado cambiario de divisas o la aceptación de ayuda humanitaria de Estados Unidos. Una y otra vez, volvía al mensaje de los valores y la esperanza.

Está por verse si la candidatura de Javier Bertucci supone el desembarco definitivo en Venezuela de los evangélicos como movimiento político (y dentro de ellos, de los neopentecostales, la rama más activa en este aspecto) al igual que viene ocurriendo en otros países de América Latina⁶. Entre otros factores, dependerá del porcentaje de votos que obtenga. Con independencia del resultado, lo cierto es que Bertucci puede adjudicarse el mérito de haber sido el gran animador de esta campaña. Y lo que quizás sea más importante, ha conferido una buena dosis de legitimidad a los comicios. Gran parte de los electores considera que tiene diferentes alternativas plausibles por las que decantarse.

Abstención y encuestas

Más que ninguna otra elección reciente, el fenómeno de la abstención planea sobre el 20 de mayo. Venezuela es un país de pasiones políticas que se traducen en una afluencia masiva a las urnas, en especial en las elecciones presidenciales. En las dos últimas –octubre de 2012 y abril de 2013- la participación se situó en el 80%, un porcentaje elevadísimo, máxime cuando el voto no es obligatorio.

Tres factores hacen prever que no se alcanzaran esos registros. En primer lugar, el llamamiento a la abstención por parte de la derecha. En segundo lugar, el fenómeno migratorio. Y, finalmente, el desencanto ante el juego político de quienes piensan que ni desde el Gobierno ni desde la oposición se ha dado respuesta a los verdaderos problemas de la ciudadanía.

La ausencia de datos y encuestas confiables convierte la cuantificación del presumible incremento de la abstención en un ejercicio de alto riesgo, así como la atribución de a quién perjudicará más. La horquilla de la abstención en los diferentes sondeos publicados va desde el 72% al 18%, un rango demasiado amplio como para extraer alguna conclusión cuantitativa válida.

Con respecto al perfil del abstencionista, una inferencia cualitativa permite establecer sus preferencias en el espectro de la derecha, aunque con matices. Es obvio que el simpatizante que aún permanece leal a la derecha clásica va a seguir el llamamiento a la no participación. A estos hay que añadir aquellos que optarán

por quedarse en casa, descontentos por la línea errática de la oposición tras la división entre los que optaron por el boicot y los que prefirieron participar. Esta abstención beneficia a la candidatura de Maduro.

El abstencionismo de los emigrantes también parece castigar a la derecha. Es imposible determinar el número exacto de venezolanos en el exterior, ante la ausencia de cifras confiables. La Organización Internacional de Migración lo sitúa en 1,6 millones en los últimos dos años⁷, pero reconoce la imposibilidad de un cálculo con garantías. Lo que sí se conoce es que apenas 107.000 se inscribieron para votar⁸. El resto no votará y se puede deducir, por ejemplos históricos, que el voto de quienes abandonan su país suele ser un voto anti-Gobierno. Por tanto, esa abstención externa perjudicaría también a las candidaturas opositoras.

Finalmente, hay una parte del electorado en la que se ha instalado el pensamiento antipolítico. “Ni unos ni otros –reflexiona esta matriz de opinión- han sido capaces de solucionar los problemas del país; todos son iguales; no merece la pena votar”. Este desencanto sí podría castigar más a Nicolás Maduro, al anidar en sectores no excesivamente politizados pero que en un momento dado confiaron en el chavismo.

Los discursos de los tres candidatos parecen avalar estas tesis. Falcón y Bertucci hicieron llamamientos constantes al voto e incluso lanzaron productos específicos para televisión y redes en los que la participación era el único contenido. Ambos son conscientes de que sus oportunidades reales pasan por un porcentaje de los abstencionistas. En el último tramo de la campaña, el mensaje de que el voto es la única herramienta del cambio fue omnipresente. Además, hubo tímidos intentos de alcanzar un acuerdo para una candidatura única que no llegaron a fructificar. Ni Falcón ni Bertucci dieron su brazo a torcer sobre quién tenía que renunciar a la postulación.

Nicolás Maduro, por su parte, se dirigió específicamente a los simpatizantes chavistas, tanto a los más fieles como a quienes presentan mayores fisuras y podrían estar haciendo el tránsito a la abstención. En las elecciones legislativas de 2015, con la crisis económica en su máximo apogeo y una oposición absolutamente crecida, el chavismo obtuvo más del 40% de los votos. A pesar de la derrota, el haber concitado el respaldo de cuatro de cada diez votantes en unas circunstancias tan adversas da una medida de la solidez de la base chavista.

Dependiendo del índice de participación, se abrirá o no el debate post-electoral sobre la legitimidad de los comicios. ¿Cuál es la abstención a partir de la cual la derecha tradicional puede proclamar que los venezolanos secundaron su boicot? Es difícil establecer una línea, toda vez que el ordenamiento jurídico venezolano no dispone nada al respecto. Pero parece complicado avalar la tesis de la falta de legitimidad de acuerdo a la participación. Los presidentes de Colombia o de Chile fueron elegidos con una participación inferior al 50% -es decir, son más las personas que no votaron que las que lo hicieron- y nadie pone en duda la validez de su nombramiento. O qué decir del alcalde de Nueva York, Bill de Blasio, reelegido el pasado año con una participación del 24%.

Con respecto a los pronósticos sobre un posible vencedor, también se hace muy difícil emitir un juicio. Hay encuestas que dan ganador a Nicolás Maduro por 20, 30 y hasta 40 puntos sobre Falcón y otras en las que el exgobernador de Lara se impone al actual presidente por cerca de 20 puntos. En lo que parecen coincidir todas es en el muy meritorio pero insuficiente tercer puesto para Javier Bertucci.

Lo que sí es seguro, más allá del resultado final, es que las elecciones del 20 de mayo darán lugar a un nuevo paisaje partidista en Venezuela, donde tanto los viejos protagonistas como los recién llegados tendrán que buscar sus sitios, y siempre anclados en un complejo contexto geoestratégico que marca la agenda interna del país.

1 <https://www.youtube.com/watch?v=aOLKCBzIE0I>

2 <http://www.celag.org/javier-bertucci-empresario-de-la-fe-en-venezuela/>

3 Para todos los datos referidos por las encuestas a lo largo del informe, consultar: https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Venezuela_de_2018#Opini%C3%B3n_p%C3%BAblica

- 4 <http://www.celag.org/henri-falcon/>
- 5 <https://www.youtube.com/watch?v=luJo9ecuocY>
- 6 <http://www.celag.org/evangelicos-pentecostales-y-neopentecostales-de-la-fe-a-la-politica/>
- 7 <https://www.aporrea.org/internacionales/n323503.html>
- 8 http://www.cne.gov.ve/web/sala_prensa/noticia_detallada.php?id=3664

Em Foco IV

Petro pasa a la segunda vuelta en las elecciones de Colombia: por qué es histórico el resultado del candidato de izquierda

Por: Boris Miranda*
15/06/2018

No hay un precedente en la historia de la democracia en Colombia.

En eso coinciden los analistas cuando apuntan que Gustavo Petro es el primer candidato abiertamente de izquierda que pasa a la segunda vuelta de unas elecciones presidenciales en la nación sudamericana.

El exguerrillero y economista con estudios en Europa buscará obtener la presidencia el 17 de junio ante Iván Duque, candidato de la derecha avalado por el expresidente Álvaro Uribe.

Duque obtuvo alrededor del 40% de los votos en la primera vuelta del domingo 27 de mayo, frente al 25% de Petro.

Pese a que la mayoría de las encuestas señalan que Duque tiene más posibilidades de llegar a la presidencia, la irrupción de Petro en la segunda vuelta ya es considerada "histórica".

La politóloga Juliana Hernández indica que la aparición de Petro en la ronda electoral decisiva es una señal de que parte del país pide un "cambio radical en la política colombiana".

"Tiene mucha relevancia que llegue un personaje de izquierda. Representa una ruptura con la propuesta histórica muy tibia en la forma de transformar el país. Él va en contra de esa tradición, contra una clase que ha concentrado la riqueza durante muchos años, contra las 34 familias que gobernaron el país desde siempre y sus intereses", explica la analista.

Nunca antes

"Es algo inaudito. Nunca en la historia tuvimos un candidato tan claramente de izquierda contra uno de derecha", afirma el politólogo Jorge Restrepo.

La única vez que otro político de tendencia ideológica similar a la de Petro estuvo cerca de llegar a la presidencia fue en 1970, apunta el experto.

El analista añade, sin embargo, que el postulante de hace 48 años, el exgeneral y expresidente Gustavo Rojas Pinilla, era más bien un nacionalista populista.

Además, apunta que Petro es más radical ideológicamente.

"Esto es absolutamente histórico. Estamos hablando de un exguerrillero que se declara abiertamente progresista, propone la gratuidad de la educación y la estatización de los servicios. Nunca habíamos tenido un candidato con esta clase de ideología programática", afirma el politólogo.

Juliana Hernández, por su parte, sostiene que los resultados obtenidos por Petro el 27 de mayo fueron "un gran golpe a un país históricamente elitista y racista".

Por qué nunca antes

Los entrevistados consultados por BBC Mundo coinciden en varios motivos que explican por los que la izquierda no triunfó jamás en Colombia.

Señalan que el conflicto armado protagonizado por guerrillas como las FARC, de inspiración socialista, impidió que opciones "progresistas" tuvieran éxito durante décadas.

Añaden, además, que la violencia política en Colombia se ensañó contra los líderes de izquierda y muchos de ellos fueron asesinados.

Ponen ejemplos como las muertes de Jorge Eliécer Gaitán en 1948 y de Luis Carlos Galán en 1989.

El politólogo Nicolás Díaz afirma que en Colombia se vivió una especie de "genocidio de la izquierda".

El analista añade que la sociedad colombiana tiene una tradición conservadora muy marcada, algo que aparentemente viene cambiando en los últimos años.

"Ahora hay una disputa entre dos Colombias", concluye.

Es absolutamente histórico. Estamos hablando de un exguerrillero que se declara abiertamente progresista, propone la gratuidad de la educación y la estatización de los servicios"

Jorge Restrepo, politólogo

En su discurso, después de conocidos los resultados el 27 de mayo, Gustavo Petro dio las gracias con especial énfasis a los jóvenes que votaron a su favor.

La juventud es uno de los sectores sociales que los analistas identifican como una de las principales fuentes de respaldo del exguerrillero y exalcalde de Bogotá.

Por qué ahora si

El 17 de mayo pasado, en su cierre de campaña en la emblemática Plaza Bolívar de Bogotá, Gustavo Petro estuvo rodeado de banderas con la hoz y el martillo, emblemas que llevaban el rostro de Ernesto "Che" Guevara y la wiphala andina, que es el símbolo del presidente boliviano Evo Morales.

Pocas veces en la historia de Colombia un político llegó a reunir a tanta gente.

Los analistas consultados recuerdan que Jorge Eliécer Gaitán tuvo esa capacidad de concentración popular, pero que después fueron muy pocos los que lograron tener ese poder de convocatoria.

"El de Petro es un fenómeno que llena plazas públicas y despierta emociones. Muestra la crisis de la democracia representativa de los partidos tradicionales", señala Juliana Hernández.

"Ahora hay una disputa entre dos Colombias"

Nicolás Díaz, politólogo

La politóloga añade que el candidato se vio beneficiado por el cansancio existente con "las clases políticas tradicionales".

"Petro es un caudillo que está recogiendo las necesidades de las regiones. Él ha vivido sus problemas. Eso es algo que la gente reconoce", apunta.

Este domingo 17 de junio se conocerá si logra revertir esa diferencia y convertirse en el primer presidente de izquierda en la historia de Colombia.

Como nunca antes sucedió.

*Artículo publicado originalmente el 28 de mayo, un día después de la primera vuelta, y actualizado el 15 de junio.

Link: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44275631>

Em Foco V

AS URNAS SE TINGEM DE SANGUE EM UMA DAS JOIAS DO MÉXICO

Jalisco, um dos Estados mais poderosos do país e berço do cartel mais sanguinário, sofre uma onda de violência incomum em pleno ano eleitoral

Por: **Javier Lafuente**
04/06/2018

Neste lugar onde ninguém se lembra de nada e, quem se lembra tenta esquecer, um grupo de pistoleiros semeou o terror há apenas uma semana. A cena, tão cotidiana num México banhado por sangue, aconteceu desta vez numa das avenidas mais movimentadas de Guadalajara. A segunda maior cidade do país, o coração do Estado de Jalisco, está mergulhada em uma onda de violência incomum. A guerra pelo poder dentro do cartel mais sanguinário se une a iminente eleição para o Governo estadual e 125 prefeituras. Um botim de cinco milhões de eleitores obrigados a conviverem com o pânico em uma das joias do México.

O objetivo do ataque era aniquilar Luis Carlos Nájera, ex-procurador de Jalisco, aonde retornou dos Estados Unidos em fevereiro passado para ocupar a Secretaria de Trabalho. Em meio à escalada de violência, poucos acreditaram que o regresso desse policial que virou promotor, com mais de duas décadas de trajetória profissional, tivesse a ver com as suas novas atribuições. O Cartel Jalisco Nova Geração, o mais poderoso do país, tampouco entendeu assim. Ficou incomodado com a presença de uma das pessoas que mais bem o conhecem.

Nájera, que renunciou ao cargo – segundo a versão oficial – na quinta-feira passada por causa do atentado, recorda que estava comendo em um restaurante japonês quando viu dois sujeitos entrarem. “Aparentemente não levavam nada de suspeito, nem o coldre onde guardariam uma pistola nem volumes estranhos, mas fiquei em alerta.” Chamou um de suas seguranças a um reservado e pediu que os investigasse. Ninguém os conhecia. Pediu então que, ao sair, colocassem sua caminhonete o mais perto possível da porta. Apesar das suspeitas, continuou comendo por uma hora com o líder sindical com o qual havia se reunido. Ao sair, do nada, quase 20 pessoas abriram fogo com armas longas. Foram dois ou três minutos de máxima tensão. Segundo a investigação, os pistoleiros só foram informados sobre a identidade da vítima minutos antes de chegarem ao local. Não queriam vazamentos nem que se atemorizassem ao verem a foto de Nájera, velho conhecido dos criminosos.

Depois do tiroteio, que deixou sete feridos, o caos se espalhou a diferentes áreas da cidade. Os criminosos incendiaram dois ônibus para frear o avanço da polícia. Os narcobloqueios provocaram uma dezena de feridos. Tadeo, um bebê de oito meses, morreu. Sua mãe, Elizabeth, continua hospitalizada à espera de ser levada para Houston, onde continuará seu tratamento. A família exige justiça. “Deixaram-nos sozinhos”, lamenta uma tia de Elizabeth sobre o Coreto das Crianças Heroínas, rebatizada como Coreto Das e Dos Desaparecidos por esse México que se nega ao esquecimento.

Uma semana depois, o medo e a desconfiança convivem com o corre-corre diário. Os dois jovens manobristas do restaurante, cabisbaixos, dizem ser novos ali; hesitam até para confirmar que as janelas estilhaçadas pelos disparos já foram trocadas. A poucos metros, na pizzaria junto à qual se postaram vários dos atiradores, um dos funcionários também se mostra temeroso: “Ouvimos disparos e nos escondemos, não sei nada”. Não quer dar seu nome, como tampouco um vendedor ambulante de frutas, que se salvou do atentado por 20 minutos: “Não, não, não, não, os pistoleiros estão bem violentos”. Quem aceita se identificar é Carlos, de 18 anos, um entregador de outro restaurante na mesma rua, apanhado pelo tiroteio junto à sua moto, justo a tempo de correr para o estabelecimento e se esconder atrás do balcão enquanto quatro clientes faziam o mesmo no banheiro. “Uma coisa é você ver séries de traficantes quando é criança, mas quando você vive isso vê que é a sério. Guadalajara nunca tinha estado tão violenta.”

No oeste do país, banhado pelo Pacífico, Jalisco, a terra do Vale do Silício mexicano, da feira do livro mais importante do mundo hispânico, gera quase 7% do produto interno bruto do país, mas vive o começo de ano mais violento desde 1997. Nos quatro primeiros meses de 2018 foram registrados mais de 500 homicídios, a maioria por arma de fogo, segundo cifras oficiais. A zona metropolitana de Guadalajara, nove municípios dos 125 que compõem o Estado, concentra 80% dos crimes. O mais cruel – pela juventude das vítimas, pela forma como os mexicanos acompanharam essa macabra novela e pela onda de solidariedade que motivou – foi o desaparecimento de três estudantes de cinema, confundidos pelos criminosos com membros de outro cartel. Foram mortos e tiveram seus corpos dissolvidos em ácido. As dúvidas ainda pairam sobre a investigação. Na última década, segundo o Centro de Justiça para a Paz e o Desenvolvimento, 22.415 pessoas tiveram seu desaparecimento registrado, das quais 17.425 foram achadas vivas ou mortas. Do resto, quase 5.000, ainda nada se sabe.

“Não vou mentir para vocês, a onda de violência não vai terminar.” As declarações do governador Aristóteles Sandoval (PRI), em março passado, foram muito criticadas por soarem alarmistas. Meses depois, o político se reafirma. “A cada período eleitoral há um repique da violência”, diz Sandoval, que fala com conhecimento de causa: poucos dias depois de assumir o cargo, há quase seis anos, viu seu secretário de Turismo ser executado. A menos de um mês da eleição de 1º. de julho, a situação não dá sinais de se suavizar. Um alto funcionário policial resume da seguinte forma: “Nos últimos 15 dias vamos estar em permanente toque de recolher”.

Jalisco é o quarto maior colégio eleitoral do México, com 5,2 milhões de pessoas aptas a votar, das quais 45% são menores de 35 anos. Os dias do PRI à frente da Administração estadual estão contados. Sandoval admite. Enrique Alfaro, ex-prefeito de Guadalajara, do progressista Movimento Ciudadão, é o favorito para se tornar o novo governador. Como sempre nesses casos, sua chegada é cercada por uma pesada carga de eufemismos para argumentar o inexplicável. Políticos, analistas e fontes policiais ouvidas pelo EL PAÍS dão como certo que o repique da violência está implícito na troca de governo. “Eles também têm seus interesses”, afirma abertamente Sandoval. Alfaro recusou-se falar com a reportagem, alegando problemas de agenda, segundo sua equipe de campanha.

“Eles” são o Cartel Jalisco Nova Geração (CJNG), a organização criminosa mais poderosa do México, ao menos quanto à capacidade financeira, de arsenal e de cooptação das autoridades, sobretudo nas polícias locais. Ao longo dos anos se expandiram por toda a república, por isso para muitos especialistas em segurança consideram que o CJNG se tornou também o cartel com maior poder territorial, pelo menos em pé de igualdade com o de Sinaloa.

Como ocorre historicamente com todas as organizações criminais, as guerras internas pelo poder são devastadoras. Esse é também um dos argumentos das autoridades para reduzir sua responsabilidade na luta contra o crime organizado. Os ajustes de contas demonstram que há meses, em plena conjuntura eleitoral, o cartel trava uma das suas lutas mais encamiçadas, entre seu líder, Nemesio Oseguera, o Mencho, um dos traficantes mais procurados, e seu ex-lugar-tenente, o Cholo, a quem se atribui a criação do Cartel Nova Praça.

Depois do atentado contra o ex-procurador Nájera, a mulher de Mencho foi detida, mas até agora isso não provocou uma reação violenta, como se podia esperar. Em meio a especulações sobre o motivo, a tensão continua latente na zona metropolitana de Guadalajara. Os alertas são constantes. As autoridades policiais se resignam a “uma cota de seis mortos ao dia”.

Uma patrulha da força única da polícia estadual percorre no final da noite de quinta-feira a zona central da capital. Portam armas longas, embora a tarefa prevista se limite a revistar alguns veículos e pessoas suspeitas. A operação depois do atentado contra Nájera permeia o ambiente. “Está tudo muito pesado”, afirma uma agente. Poucos minutos depois, chega o aviso de que um grupo de homens armados atacou um restaurante. Os dois veículos, com sete policiais ao todo, se deslocam para lá. Ao chegarem, vários agentes estão postados sobre os carros. Os uniformes pretos dominam o ambiente. Todos conversam tranquilamente. Ao retornar ao jipe, um policial conta, meio frustrado: “Um dos funcionários inventou o ataque. Do jeito que estão as coisas, não é que parece plausível?”.

Link: https://brasil.elpais.com/brasil/2018/06/02/internacional/1527962895_799427.html

Espaço Aberto I

Mapas políticos da América Latina

Por Leticia Tavares da Silva e Silva*



Mapa 1: situação política latino-americana atual



Mapa 2: situação política latino-americana de 02 anos atrás (2015/2016)
(Anterior ao período eleitoral de 2017/2019 e ao *Impeachment* da Presidente Dilma Rousseff)

* Mapas confeccionados no contexto de produção do Resumo para a 28ª UERJ Sem Muros.

Agenda Acadêmica

XVI Encontro Nacional de Pesquisadoras/es em Serviço Social – ENPESS:

Data: 02/12/2018 até 07/12/2018

Local: Universidade Federal do Espírito Santo – UFES, Vitória.

Site: <http://enpess.com.br/>

É com muita honra e alegria que a ABEPSS, gestão “Quem é de luta, resiste” (2017-2018), convida todos e todas para o XVI Encontro Nacional de Pesquisadores em Serviço Social (ENPESS), cujo tema será “Em tempos de radicalização do capital, lutas, resistências e Serviço Social”. O evento acontecerá de 2 a 7 de dezembro de 2018, em Vitória, no Espírito Santo (ES).

Assistentes sociais, professoras/es, pesquisadoras/es, estudantes, militantes e demais interessadas/os estão convidadas/os a contribuir com o debate intelectual e político, e com o intercâmbio acadêmico e profissional no XVI ENPESS.

É importante destacar que este é um grande evento de pesquisadoras/es de Serviço Social e que contribui para a formação continuada, para a produção científica e técnica da área, para a socialização das pesquisas, das experiências profissionais, para o fortalecimento da categoria e, entre outros, para o adensamento da produção do conhecimento na área do Serviço Social e posicionamentos políticos.

Sem dúvida, é com muito carinho e engajamento político que estaremos te esperando. Venha participar deste grande evento.

VI Congresso Internacional do Núcleo de Estudos das Américas – VI NUCLEAS – América Latina e o Mundo Globalizado:

Data: 27/08/2018 até 31/08/2018

Local: Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Rio de Janeiro

Link: <http://www.congressonucleas.com.br/#/>

Durante 14 anos consecutivos o NUCLEAS vem discutindo questões relevantes sobre América Latina e os processos globalizantes. Neste ano, o tema para reflexão envolve problemas cruciais sobre Américas

As discussões sobre os atuais projetos sociais que diminuíram a taxa de miséria extrema em várias regiões do Brasil e outras cidades da América Latina, assim como a maior inserção da população até então excluída ao mercado de trabalho e ao consumo, se estenderão para novos debates sobre violência, diferenças sociais e movimentos sociais. O VI Congresso, reunindo especialistas latinoamericanos espera que propostas de novos paradigmas sejam apresentadas para resolver ou dirimir questões cruciais que assolam países e regiões do continente e suas relações internacionais. Pretende também ampliar o conhecimento sobre a complexidade da pluralidade latinoamericana através de maior intercâmbio de experiências e diálogos baseados nos valores de solidariedade e cooperação.

Pretendem também, analisar a evolução socioeconômica e cultural dos países da América do Sul, Central e do Caribe, frente à crise econômica internacional, destacando a relevância do Brasil e os desafios para superar as crises políticas, econômicas e sociais. Além de ressaltar a necessidade da ampliação de formas efetivas de cooperação, solidariedade e ética baseada nos valores construídos pela Pluriculturalidade, integração e rompimento das fronteiras do etnocentrismo.

O congresso deseja converter-se num fórum que contribua para fortalecer as relações mútuas expressadas entre os países do Continente. As comunicações e intervenções serão bem-vindas. Toda participação é relevante e contribuirá significativamente para o fortalecimento das relações entre as Américas e o mundo.

Lançamentos

Karl Marx e Maguma. O Deus dinheiro. Boitempo Editorial, São Paulo, 2018.

Sinopse:

Em *O Deus Dinheiro*, o artista espanhol Maguma cria um mundo surreal alimentado pelo desejo insaciável do consumismo, baseado no conto bíblico da Queda e em extratos dos Manuscritos econômico-filosóficos, escrito por Karl Marx em 1844.

À época, Marx era um jovem contestador e crítico de um ainda emergente mundo de ganância e consumo desenfreado. Neste impactante e feroz narrativa visual sobre o mundo em que vivemos hoje, Maguma recria esse histórico desabafo contra o poder hipnotizante do dinheiro no contexto dos desdobramentos contemporâneos do capitalismo, em que a disseminação da avareza em escala global está nos conduzindo à extinção dos bens comuns.

Ricardo Antunes. O privilégio da servidão: o novo proletariado de serviços na era digital. Boitempo, São Paulo, 2018.

Sinopse:

O novo livro do sociólogo e professor da Unicamp Ricardo Antunes apresenta um retrato detalhado da classe trabalhadora hoje, em suas principais tendências. O estudo apresenta uma análise detalhada das mudanças trabalhistas que ocorreram na história recente do país, desde a redemocratização até o impeachment de Dilma Rousseff, e seu eixo está em compreender a explosão do novo proletariado de serviços, que se desenvolve com o trabalho digital, on-line e intermitente. Antunes demonstra como estão se manifestando essas tendências tanto nos países da Europa quanto no Brasil, apresentando elementos presentes na nova morfologia do trabalho. Os adoecimentos, padecimentos, precarizações, terceirizações, desregulamentações e assédios parecem tornar-se mais a regra do que a exceção.

Um dos principais estudiosos da sociologia do trabalho no Brasil, Antunes combina a pesquisa sociológica concreta, rigorosa e empiricamente fundamentada com um compromisso social intransigente, a saber, a tomada de partido pelos explorados e oprimidos. “Se o mundo atual nos oferece como horizonte imediato o privilégio da servidão, seu combate e seu impedimento efetivos, então, só serão possíveis se a humanidade conseguir recuperar o desafio da emancipação”, afirma o autor. institucionalização da Sociologia no Brasil, suas escolhas repousaram sobre os deserdados da terra, os indígenas, os negros, as crianças e a cultura popular. O Brasil de Florestan revela ainda uma tensão entre ciência e engajamento político. Os textos aqui tão bem selecionados transitam da crítica dos intérpretes do Brasil à realidade crua das malocas, aldeias, vilas e favelas. Não lhe faltam a revolta e a identificação com o sofrimento humano. Como certa vez disse Antonio Candido, o marxismo foi como um rio subterrâneo na obra de Florestan; sempre esteve lá, antes de aflorar e nos revelar o publicista revolucionário dos capítulos finais deste livro. (Lincoln Secco, professor de História Contemporânea da USP).

Luis Felipe Miguel. Dominação e Resistência: desafios para uma política emancipatória. Boitempo. 2018.

Sinopse:

A obra apresenta uma discussão sobre o sentido da democracia e sua relação com os padrões de dominação presentes na sociedade. A ordem democrática liberal não pode ser entendida como a efetiva realização dos valores que promete, pois a igualdade entre os cidadãos, a possibilidade de influenciar as decisões coletivas e a capacidade de desfrutar de direitos são sensíveis às múltiplas assimetrias que vigoram na sociedade. Porém, tampouco pode ser lida segundo a crítica convencional às “liberdades formais” e à “democracia burguesa”, que a apresenta como mera fachada desprovida de qualquer sentido real. Assim, a democracia não é um ponto de chegada, e sim um momento de um conflito que se manifesta como sendo entre aqueles que desejam domá-la, tornando-a compatível com uma reprodução incontestada das assimetrias sociais, e

quem, ao contrário, pretende usá-la para aprofundar contradições e avançar no combate às desigualdades. Portanto, o conflito na democracia é um conflito também sobre o sentido da democracia, isto é, sobre quanto ela pode se realizar no mundo real como projeto emancipatório e quanto as instituições vigentes contribuem para promovê-la ou para refreá-la.

Expediente

Reitor

Prof. Ruy Garcia Marques

Vice-reitora

Profª Georgina Muniz

Sub-reitora de Graduação

Profª Tania Maria de Castro Carvalho Netto

Sub-reitora de Pós-graduação e Pesquisa

Profª Egberto Gaspar de Moura

Sub-reitora de Extensão e Cultura

Profª Elaine Ferreira Torres

Diretor do Centro de Ciências Sociais

Prof. Domenico Mandarino

Coordenadora do PROEALC

Profª Silene de Moraes Freire

Editora Responsável

Profª Dra. Silene de Moraes Freire

Dra. Larissa Costa Murad

Coordenação de Produção

Dra. Larissa Costa Murad

(PNPD/PROEALC/CCS/UERJ)

Arthur Montilho Araujo Batalha

(PROEALC/CCS/UERJ)

Diagramação

Lorhany Gomes (ISERJ/FAETEC)

Revisão

Os textos publicados são de responsabilidade dos autores.